

LIBROS

La voz de Eduardo Llanos Melussa

MANUEL SILVA ACEVEDO

Poeta.

Es muy difícil responder por qué un poeta se autosilencia durante largos años. Tal vez no se trata de un silencio agráfico, y la escritura sigue manando de la herida que permanece abierta. Puede ser una inédición autoimpuesta por razones éticas, para no sumarse a la hoguera de las vanidades literarias chilenas. En realidad sólo él mismo tiene la respuesta.

Pero lo cierto es que hoy nos congratulamos con esta Miniantología del poeta Eduardo Llanos -editada en disco compacto y libro-, que si bien no rompe del todo su prolongado silencio, al menos constituye una señal de que el vate continúa en carrera.

¿Carrera de galgos o podencos? Carrera simplemente para dejar constancia de que aún respiramos y tenemos algo que decir. Carrera solitaria de corredor de larga distancia, como Lihn, como Teillier, como Rubio, como Lira.

Somos como una sombra larga, proteica, que se extiende por todo el territorio, desde Frecilla a Neruda, desde Oña a Chihusilaf, a Huendo, a Liendaf. No podemos evitarlo, escribimos y de tanto en tanto nos vemos forzados a publicar nuestros papeles antes que se vuelvan amarillos, para dárselos a leer a otros locos que creen que la salvación está en la poesía.

Recuerdo la aparición de Llanos con motivo del Concurso de La Bicicleta, en 1979. Con Enrique Lihn éramos jurados. Creo que el Premio lo ganó Rodrigo Lira, pero la poesía de Llanos emergió allí con fuerza e inteligencia crítica, y nos quedó resonando. Pronto volvimos a oír hablar de su trabajo, y de los premios que obtuvo en importantes certámenes en Chile y Latinoamérica.

A mediados de los ochenta nos encontramos, él y yo, caminando por el "cuarto camino", concentrados en ese "trabajo" que desplaza todos los afanes de la vida ordinaria y mecánica, y que incluso pone en entredicho la vocación de poeta, lo digo por propia experiencia. Como gustaba decir el señor Gurdjieff, la mayor parte del tiempo los seres humanos nos comportamos como unas verdaderas "microsidades", sin una pizca de grandeza. Y sin grandeza de espíritu, de qué sirve ser poeta.

Importante es que aquí está de vuelta la poesía de Eduardo Llanos, una voz destacada de los ochenta, para decirnos que sigue en carrera.

La voz de Eduardo Llanos Melussa [artículo] Manuel Silva Acevedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Acevedo, Manuel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La voz de Eduardo Llanos Melussa [artículo] Manuel Silva Acevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)